

PATRICIA URQUIOLA Y LA REINTERPRETACIÓN DEL MUEBLE CLÁSICO Y MODERNO

PATRICIA URQUIOLA AND THE REINTERPRETATION OF THE CLASSIC AND MODERN
FURNITURE

Alicia Menéndez Martínez*
Universidad de Oviedo

Resumen

Patricia Urquiola (Oviedo, Asturias, 1961) se especializó en Italia en el diseño de mobiliario de la mano de grandes maestros, entre los que destacan los diseñadores Achille Castiglioni y Vico Magistretti. Arquitecta y diseñadora de formación, ha compaginado su trabajo para el sector del mueble con otras facetas como la de arquitecta de interiores, en la que se nutre de sus propios diseños para la conformación de nuevos espacios tanto públicos como privados. Tras su paso, en los años noventa, por la firma milanesa De Padova, Urquiola ha proyectado numerosos muebles, en los que ha prestado una atención especial a los asientos. Sillas, butacas, sofás, taburetes, *chaise longues*, pufs y otomanas dominan su universo, donde se ponen de manifiesto el talento y la fuerza creativa de la diseñadora, así como su visión contemporánea y renovada del mueble clásico y moderno. Algunas de sus reinterpretaciones más interesantes aparecen expuestas en el presente artículo.

Palabras clave: Urquiola, diseño, producto, mueble, asiento.

Abstract

Patricia Urquiola (Oviedo, Asturias, Spain, 1961) has focused her career on furniture design in Italy, working with some of the legends of the Italian design world, including Achille Castiglioni and Vico Magistretti. Both architect and designer, she has combined her work for the furniture industry with other interests. As an interior designer, she has created public and domestic living spaces using with her own furniture designs. After living the firm De Padova (Milan, Italy) in the eighties, Urquiola designed an incredible amount of furniture, paying special attention to the seats. Chairs, armchairs, sofas, stools, *chaise longues* and poufs occupy Urquiola's universe, where she has demonstrated her talent and her creative force linked to her contemporary and

*E-mail: aliciamenendez@hotmail.es

renewed look at the classic and modern furniture. This article shows some of her more interesting reinterpretations.

Keywords: Urquiola, design, product, furniture, seat.

La arquitecta y diseñadora española Patricia Urquiola Hidalgo (Oviedo, Asturias, 1961) (Fig.1) pertenece a esa exclusiva nómina de mujeres que han conseguido un triunfo internacional en el mundo del diseño. Desde su estudio de Milán, ciudad en la que desarrolla su profesión, evidencia con su trabajo la versatilidad, el impulso creativo, la necesidad de experimentar con nuevos materiales y técnicas, la preocupación por la conservación del planeta, el empeño en la transparencia dentro del proceso de fabricación y la fusión entre artesanía e industria, aspectos que, junto con el alto contenido cultural del que dota a sus obras, la han colocado en los primeros puestos del *ranking* mundial de diseñadores más prestigiosos e influyentes del siglo XXI.



Fig. 1.

En el análisis detallado de su producción como diseñadora se aprecia una constante que la propia Patricia Urquiola califica como «el recurso a la analogía»¹, es decir, a la relación de semejanza entre cosas distintas, atendiendo a la primera acepción del diccionario de la RAE. Esta es una de las características más evidentes de su obra como proyectista –cómo de un objeto con un uso determinado, nace otro con funciones muy distintas, aunque con unas líneas y una estética que recuerdan claramente al primero–. No obstante, aquí analizaremos otro tipo de productos, donde destacan los muebles ideados por la diseñadora basados en modelos preexistentes, bien clásicos o modernos, entendiendo por modernos los que hoy se consideran, paradójicamente, grandes clásicos y modelos icónicos del Movimiento Moderno. Algunas de sus reinterpretaciones más interesantes serán mencionadas más adelante.

Esta tendencia hacia a la reinterpretación viene observándose en la producción de un buen número de diseñadores industriales latinos en contraposición a la visión tecnológica germánica del diseño, como señala el Dr. Sebastián García Garrido, catedrático de la Escuela Politécnica Superior de la Universidad de Málaga, en su discurso de ingreso en la Sociedad Erasmiana de Málaga con el título *Identidad del Diseño de la Cultura Clásica Contemporánea*². El profesor García Garrido señala la propensión de los proyectistas hacia la consolidación del factor emotivo en sus diseños, una vez alejada la idea de que el consumidor accede exclusivamente a productos de primera necesidad y de que la belleza reside en la función. En dicha tendencia se aprecia la recuperación de ciertos modelos en el que el diseñador afronta el reto de dotarlos de una fuerte personalidad estética, en la que aúne la belleza clásica con la innovación y las últimas tecnologías.

Tras el estudio del universo de Patricia Urquiola como diseñadora industrial al hilo del desarrollo de la tesis doctoral –*El papel de la mujer en el diseño del siglo XXI, a través de la obra internacional de Patricia Urquiola*– y una vez analizadas sus principales características como profesional en ese campo, se han llegado a ciertas conclusiones en este sentido, que se expondrán a continuación. Así, el uso que la diseñadora hace de la memoria, el estudio de los modelos clásicos y modernos, así como la posesión de un gran número de datos culturales le permiten con gran facilidad proyectar versiones contemporáneas de modelos anteriores, convirtiéndola en una renovadora de la tradición, especialmente, en lo que al mobiliario de asiento se refiere, sector en el que se ha convertido en especialista.

Las fuentes más importantes para esta investigación han sido la propia Patricia Urquiola y su estudio de arquitectura y diseño milanés, Studio Urquiola, a través de numerosas entrevistas personales y la recopilación de material documental y gráfico, así como de bocetos que evidencian las concomitancias que se producen de forma deliberada o de manera casual, según los casos. Asimismo, la publicación *Time to make a book*³, cuya autora es la propia diseñadora ha servido de guía, al igual que las consultas a las manufacturas (De Padova, Moroso, B&B Italia, Kartell) que han fabricado sus reinterpretaciones de sillas y butacas, en su mayoría.

En la trayectoria de Patricia Urquiola es necesario resaltar su formación como diseñadora en el Instituto Politécnico de Milán, un punto importante dentro de su biografía, pues allí retomó unos estudios de Arquitectura, que había interrumpido en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, al tiempo que orientó su carrera de una forma natural hacia el diseño industrial por el que hoy es reconocida internacionalmente. En su paso por el Politécnico tuvo la oportunidad de encontrarse con sus mentores, los grandes maestros del Movimiento Moderno, que guiaron a Urquiola, iniciándola en las claves del diseño moderno de alta calidad. Con ellos (Achille Castiglioni, Vico Magistretti, Eugenio Bettinelli, Ettore Sottsass, Marco Zanuso, Gio Ponti, Gillo Dorfles) conoció de primera mano la intrahistoria del diseño milanés y las vidas de éxito de sus profesionales. A estos grandes mentores siguió como una alumna aventajada y excepcional, en cuya excepcionalidad residía el ser mujer en este círculo exclusivo de hombres teóricos de las artes, arquitectos y diseñadores industriales.

En los inicios de su andadura profesional en los años noventa, Patricia Urquiola continuó su camino acompañada de grandes personajes. Así, fue determinante su llegada a la firma milanesa De Padova, una importante casa de muebles de diseño, que de la mano de sus propietarios Fernando y Maddalena de Padova, había introducido por primera vez en Italia, en los años cincuenta, el mobiliario moderno que se estaba realizando en Europa y en los Estados Unidos, prestando una atención especial al diseño escandinavo. Para esta prestigiosa firma pionera en el sector del mueble comenzaron a desarrollar productos los principales nombres del movimiento moderno italiano. Entre ellos, destacaremos a Vico Magistretti, quien en el momento en el que entró en contacto con Urquiola llevaba a sus espaldas una larga trayectoria como diseñador para De Padova y había sido el responsable de dulcificar para los milaneses las líneas un tanto frías del más puro Movimiento Moderno alemán.

En la oficina de desarrollo de producto de De Padova, Magistretti se entusiasmó con la creatividad y el dominio técnico de la que sería su pupila y colega de profesión a partes iguales. Con Magistretti, Urquiola firmó sus primeros diseños industriales. El *Loom sofa* (1995), la silla *Flower* (1996), la *Chaise Longue* (1996) encabezan una ya larga lista de diseños de asientos, en los que más tarde se hizo especialista, otorgándole grandes éxitos. La colaboración con Magistretti le hizo entrar por la puerta grande en un sector muy cerrado, que hasta entonces estaba dominado por figuras de gran peso y de una cierta edad, las cuales todavía no habían encontrado un relevo en las generaciones más jóvenes.

Patricia Urquiola fue contratada en De Padova por otra mujer de fuerte personalidad, Maddalena, que había sabido abrirse camino en la industria, tras el fallecimiento prematuro de su esposo. Maddalena de Padova encontró en Urquiola la posibilidad de renovarse, de mantener la calidad de sus diseños, abriéndose a la innovación sin que esta apertura resultara una ruptura con el pasado de la compañía, y vio cómo su nuevo fichaje compartía ideas y suavizaba,

a base de sutiles curvas, tres diseños de asiento del maestro Magistretti. La silla *Flower*, el *Loom sofa*, la *Chaise Longue* pueden considerarse, además de los primeros diseños de la autora, también sus primeras reinterpretaciones del asiento moderno, pues, inconscientemente y guiada de la mano de su maestro, Urquiola se introdujo en la esencialidad, la funcionalidad y el buen diseño italiano para, sutilmente, renovarlo con un lenguaje en el que no existían las líneas frías ni los acabados angulosos. El respaldo de la silla *Flower* (Fig. 2) supuso algo distinto y reinterpretó los asientos de Magistretti a base de líneas curvas, no contempladas por él.



Fig. 2.

En el año 2000, tras su paso por De Padova y por el estudio del arquitecto y diseñador italiano Piero Lissoni, comenzó su andadura en solitario inmediatamente antes de abrir su propio estudio en Milán en 2001. Esa fecha es importante para la diseñadora, pues supuso la presentación en el Salón

Internacional del Mueble de Milán, la feria internacional más importante del sector, del sofá *Lowland* (Fig. 3) proyectado para la casa Moroso. Patricia Urquiola presentó la originalidad de un respaldo que se podía desplegar o plegar al antojo del usuario, ensayado con gran éxito por Vico Magistretti en su icónico sofá *Maralunga* de 1973 para la firma Cassina. A ello unió la posibilidad de componer un asiento “a la carta” por medio de la combinación de módulos, convirtiéndose en una de las características más llamativas de este diseño. Las líneas suaves, redondeadas de una estructura que quedaba al ras del suelo, la calidad y lo atractivo de su revestimiento conectaron de inmediato con el público, reportando a Moroso el producto más vendido de la marca hasta la fecha. *Lowland* condensa de nuevo el espíritu de los modernos.



Fig. 3.

Siguiendo en esa misma línea, nos encontramos con la galardonada y exhibida como pieza de museo en el MoMA de Nueva York silla *Fjord* (Fig. 4) (Moroso, 2002). Para este proyecto partió de la icónica *Egg* (1958) (Fig. 5) de Arne Jacobsen, transformándola en un diseño que quiere acabar con la tradición nórdica, al mismo tiempo que lo convierte en su particular tributo a los maestros escandinavos. Fruto de un viaje de Urquiola a los países nórdicos, nació la silla *Fjord* (fiordo). En opinión de Patrizia Moroso, directora artística de la productora de mobiliario de diseño italiana Moroso, el diseño nórdico se encontraba entonces en un tranquilo punto muerto (a principios del segundo milenio), viviendo a la sombra de lo realizado por los Aalto, Tapio Wirkkala o Arne Jacobsen. Durante ese viaje, Urquiola entró en contacto con el pasado y el presente del diseño escandinavo. De ese encuentro, nace esta silla, cuya innovación radica en la asimetría que luce en su respaldo, así como en el corte vertical a modo de hachazo, que expresa con ironía el haber acabado con el equilibrio escandinavo. El nombre y la forma surgen de la vista de los fiordos desde el avión. La galardonada colección *Fjord*, Premio Best System en 2003, entró a formar parte de la colección permanente del MoMA en 2006.



Fig. 4.



Fig. 5.

En ocasiones, como ocurre con el diseño *Canasta* (Fig. 6) (B&B Italia, 2007), la reinterpretación la encontramos en una de las partes que conforma el asiento, como es el caso de un respaldo de paja llevado a la sobredimensión. Patricia Urquiola clasifica este trabajo junto con aquellos en los que la parte artesanal toma protagonismo y obliga a la experimentación y a la innovación tecnológica para producir en serie un objeto cuyo origen lo encontramos en la artesanía. El nombre en español de esta colección, *Canasta*, nos da las pistas sobre la apariencia de unos asientos con respaldos de grandes dimensiones, la primera línea de exterior proyectada por Studio Urquiola para B&B Italia. Con la butaca *Canasta*, primer diseño de la colección, comienza la investigación sobre las texturas 3D en las que seguirá ahondando en productos posteriores para la firma. El punto de partida de este diseño son las formas geométricas de los respaldos de paja de Viena de las sillas Thonet. Los prototipos y la producción se llevaron a cabo en Filipinas, donde Urquiola también se interesó por las sillas y butacas fabricadas en paja de manera artesanal en ese país, por lo que el diseño es fruto de una interesante fusión entre oriente y occidente. Aquí, el efecto ‘canasta’ se consigue por medio de bandas de material plástico que dan lugar a formas geométricas sobredimensionadas y crean un juego de luces y sombras dentro del propio asiento, permitiendo al usuario resguardarse del sol.



Fig. 6.

Un año más tarde, se presentó en el mercado la silla *Friilly* (Fig. 7) (Kartell, 2008), donde Urquiola vuelve a recordar a Magistretti. *Friilly* (en español, lleno de volantes) es un nuevo homenaje a su mentor, donde la diseñadora intenta capturar en esta silla la síntesis entre producción y diseño. En este mueble de una sola pieza, el asiento y el respaldo toman protagonismo debido a su decoración continua a base de estrías del mismo color en el mismo material plástico que sus cuatro patas. Esta especie de plisado está ausente en los pies de la silla, de apariencia lisa. En este objeto marcado por la esencialidad de su diseño, Urquiola no renuncia a la decoración e introduce esos pliegues verticales y paralelos de apariencia gelatinosa para darle un efecto de claroscuro que otorgan a *Friilly* una dimensión escultórica. Podría decirse que *Friilly* es una escultura industrial que al mismo tiempo tiene en cuenta la ergonomía. En ella, revisita al maestro Magistretti y a su famosa silla *Selene* (Fig. 8) –también para Kartell– y le añade, como ya había ocurrido con la silla *Flower*, su primer trabajo juntos, un sutil toque ornamental, al que contribuyen los colores elegidos y las transparencias.



Fig. 7.



Fig. 8.

La butaca *Crinoline* (Fig. 9) (B&B Italia, 2008) nos traslada, sin embargo, a una atmósfera bien distinta. La delicadeza visual de su material (un tejido de polietileno entramado a mano) dan como resultado una pieza exquisita y elegantemente concebida inspirada en la icónica silla *Emmanuelle*, llamada así por la película francesa homónima de 1974, que en realidad era un tipo de asiento *Fauteuil Pomare* o trono real polinesio. *Crinoline* es un objeto que podría ser sinónimo de elegancia y refinamiento. Todo lo ensayado en *Canasta* llega a su culmen en esta butaca de ancho y alto respaldo de aire oriental producida en Filipinas. La delicadeza visual de un tejido que aparenta ser de fibras naturales sin serlo y la suavidad de las formas curvadas se unen a la luz que se filtra a través de este entramado realizado a mano, cuando la butaca está vacía, poniendo de manifiesto su presencia como si de una escultura oriental se tratara. El pie sobre el que se sustenta cambia de formato, más alargado o más circular, y para el respaldo la diseñadora proyecta varias opciones, entre las que destacan una más ornamental, con el respaldo alto decorado con motivos vegetales, y otra más sencilla.



Fig. 9.

En el proyecto *Comback* (Fig. 10) para la firma italiana de diseño Kartell, especializada en mobiliario de materiales plásticos, de 2010, Patricia Urquiola revisita a los clásicos. En esta ocasión, se trata de la silla *Windsor* (Fig. 11), un mueble que se hizo popular en la Inglaterra del siglo XVIII, convirtiéndose en uno de los modelos ingleses más típicos de asiento. La silla original estaba realizada en madera con un estilo bastante rústico que se extendió, sobre todo, a las colonias americanas en los siglos XVIII y XIX. El ensamblaje era sencillo. Constaba de un respaldo curvo con una serie de varillas verticales incrustadas en un asiento anatómico, que se apoyaba sobre cuatro patas abiertas y unidas por un travesaño. En *Comback*, la diseñadora acorta la pieza superior con forma de herradura del respaldo y reduce a siete el número de varillas, que se unen a una pieza hexagonal a la altura de la zona lumbar y continúan hacia el asiento reforzadas por nuevas varillas. Esta silla es en sí misma una fusión entre tradición y modernidad. La combinación de materiales como la madera y el plástico y la atención a la funcionalidad y a la ergonomía del diseño lo convierten en una pieza innovadora, galardonada con el Premio de la revista *Wallpaper* (Reino Unido) a la Mejor Silla en 2011.



Fig. 10.



Fig. 11.

Si en *Comback* la diseñadora ofrece su particular reinterpretación en plástico de un clásico como la silla *Windsor*, en *Nub* (Fig. 12) se decanta por la madera y convierte este diseño en una amplísima gama de opciones, donde el usuario puede elegir entre tamaños, colores y soportes distintos. En esta primera colaboración con la firma valenciana de mobiliario de diseño Andreu World, Urquiola se retrotrae a los tiempos de su infancia cuando en su cuarto de juegos había unas sillas de madera con el respaldo torneado. Asimismo, tiene presentes la imagen de los bolillos, esas bobinas de madera en la que acaban los hilos para facilitar la labor artesanal de las encajeras. Con estas referencias en su mente, la diseñadora idea esta línea de asientos, consiguiendo unas piezas de gran expresividad y un delicado trabajo de ebanistería, cuya sutileza se manifiesta en esa zona lumbar del respaldo donde se tornean las varillas de madera. El diseño consiguió en 2011 el Premio Best of NeoCon People's Choice (Chicago, Estados Unidos).



Fig. 12.

Un asiento contemporáneo que resume las investigaciones de Patricia Urquiola sobre la evolución de las costumbres de la sociedad a la hora de sentarse. Esta podría ser la definición de *Hosu* (Fig. 13), una *chaise longue* o butaca plegable ideada para ahorrar espacio en los hogares de hoy en día, donde se han reducido considerablemente los metros cuadrados hábiles. También está pensada para desplegar toda su comodidad casi al ras del suelo, pues carece de una estructura en el aire que la separe del pavimento, un concepto quizá inspirado por los hábitos japoneses al tomar asiento. Si viajamos hacia el pasado, podremos encontrar referencias que, de manera inconsciente, se plasman ahora reinterpretadas en este mueble. Un ejemplo de ello sería el asiento *Duchess Brisée*, cuyo origen se remonta al siglo XVIII dentro del estilo francés Luis XVI. Se trata de una pieza muy femenina y versátil dividida en piezas y reservada a la lectura de las damas de sociedad. *Hosu* en su versión desplegada y con ese carácter eminentemente práctico que lo caracteriza podría recordar al dieciochesco. Está concebido, sin embargo, para trabajar de una forma cómoda fuera de la oficina, de ahí que presente bolsillos de almacenamiento y huecos para cables que desaparecen de la vista.



Fig. 13.

Love me Tender (Fig. 14) (Moroso, 2014) es un sofá modular formado por grandes cojines acolchados en el respaldo, el asiento y los reposabrazos, donde el volumen de los mismos contrasta con la delicada estructura de madera que los sustenta, restando solidez al conjunto. La peculiaridad de este diseño vuelve a ser la flexibilidad que ofrecen unos módulos con los que se pueden crear composiciones simétricas y asimétricas. Las piezas encajan, como si de un puzle se tratara, para componer un sofá con las plazas deseadas, al que se le pueden añadir una *chaise longue*, una esquinera o simplemente convertir en un mueble de asiento al estilo confidente (sofá ancho y profundo, en el cual dos personas se sientan dándose la espalda con el fin de hablarse al oído), también llamado vis a vis (como el famoso diseño de Dalí en esta tipología) (Fig. 15) o asiento de cortejo o conversación. A la versatilidad del asiento, la diseñadora suma una tapicería que despierta de inmediato el sentido del tacto, al tratarse de una lana propia de un jersey de invierno.



Fig. 14.



Fig. 15.

Por último, un diseño de una tipología distinta sirve como punto final a esta selección de ejemplos sobre reinterpretaciones realizadas por la diseñadora. En este caso, el mueble *Credenza* (Fig. 16) (Spazio Pontaccio, 2016) supone una revisión del clásico aparador o credencia. Firmado conjuntamente con el diseñador italiano Federico Pepe, el proyecto *Credenza* juega con su propio nombre, que en español se puede traducir por credencia o aparador y, a la vez, por la palabra creencia. Pepe y Urquiola se valen de este juego lingüístico para inspirarse a la hora de hacer realidad el proyecto que consiste al mismo tiempo: en un armario con puertas para almacenar vajillas y alimentos y en una pieza a la que conceden un halo místico y transcendental, al diseñarla siguiendo los principios de las vidrieras destinadas a las catedrales católicas. Entre estas últimas, toman como referencia las realizadas por el artista alemán Gerhard Richter para la catedral de Colonia. De este modo, nos encontramos con unos vitrales aplicados a un mueble doméstico contemporáneo. Estos cristales emplomados están elaborados por artesanos italianos, según una técnica milenaria. Gracias a esta riqueza decorativa, los muebles adquieren protagonismo en cualquier espacio, el cual se ve realzado en el momento en el que la luz incide sobre los distintos tipos de credencias, el biombo o la mesa, atravesándolos y mostrando una gran riqueza cromática.



Fig. 16.

Una silla *Windsor*, *Peacock* o *Fauteuil Pomare*, un asiento *Duchess Brisée*, etc. no son más que objetos con los que Urquiola se ha encontrado en el pasado, bien en una casa familiar, en un hotel o como parte de los decorados de una película. Sin embargo, con el mobiliario moderno ha convivido, conociendo a algunos de sus creadores más destacados, por lo que sus reinterpretaciones pueden considerarse como una evolución natural de la diseñadora, que dentro de sus investigaciones, le ha parecido interesante indagar y experimentar sobre piezas icónicas como la butaca *Egg* de Jacobsen o la silla *Selene* de Magistretti.

NOTAS

¹ En entrevistas personales con la diseñadora, realizadas entre 2012 y 2016, con motivo de la elaboración de la tesis doctoral: *El papel de la mujer en el diseño del siglo XXI, a través de la obra internacional de Patricia Urquiola*.

² GARCÍA GARRIDO, Sebastián, *Identidad del diseño de la cultura clásica contemporánea ante el humanismo en la era de las redes interpersonales*, Málaga, Colección Belerofonte, Universidad de Málaga, 2014.

³ URQUIOLA, Patricia, *Time to make a book*, Nueva York, Rizzoli, 2013.